

RADIOGRAFÍA DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA ► La energía

El peor apagón que forzó a Sánchez a indultar a la nuclear

► Sánchez ha encarecido el recibo de la luz en 3.360 millones solo este año por sus cortafuegos tras el cero energético del 28A

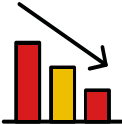


El apagón del 28 de abril de 2025 cogió desprevenido al Gobierno en pos de su récord renovable

H. Montero. MADRID

Desde el minuto uno de la llegada de Pedro Sánchez a La Moncloa, las empresas energéticas, eléctricas y petroleras han estado en la diana como «sospechosos habituales» a los que culpar de todos los desaguisados causados por un Gobierno que prometió acabar con las nucleares y ha tenido que dar marcha atrás en el último momento ante las evidencias de colapso energético y económico de seguir adelante con el apagón nuclear. Con Pablo Iglesias de vice-

presidente primero, el Ejecutivo se hartó de criminalizar a las eléctricas, de amenazarlas con nacionalizaciones y trató incluso de lanzar una empresa eléctrica pública, todo ello secundado desde bastidores por Sánchez. Luego, la propia ministra del ramo, Teresa Ribera, cogió el testigo con una relación más que tirante con las empresas que alimentan a la industria, las empresas y los hogares españoles dentro de la estrategia generalizada de ataques a los grandes gigantes del país que no se han plegado a los intereses de su gobierno.



El Gobierno se ha hartado de criminalizar a las eléctricas y a las petroleras

El calendario de cierre nuclear, «pactado» en 2019 –con la presión necesaria– con las eléctricas en un escenario en el que el norte de Europa se nutría de gas ruso y Moscú aún no había lanzado su segunda invasión de Ucrania, tras la de Crimea, dio paso a un desarrollo acelerado y desigual de la fotovoltaica sin los cortafuegos suficientes que dio origen a récords sucesivos de generación renovable hasta el gran apagón del 28 de abril de 2025, cuando la Península Ibérica se fundió por completo ante la ausencia del respaldo necesario de las fuentes convencionales. El apagón avivó aún más las tensiones y generó una guerra entre Red Eléctrica y su presidenta, Bea-

triz Corredor, y las eléctricas, mientras una vez más el Gobierno se quitaba de en medio y alegaba causas «multifactoriales» para repartir culpas y salir indemne. Para evitar otro colapso, el operador Red Eléctrica blindó el sistema aumentando los servicios de operación del sistema, los mecanismos técnicos que garantizan que la electricidad llegue de forma estable y segura, y por tanto su coste, que en lo que va de 2026 ha encarecido la factura en 3.360 millones de euros. Se trata de un 36% más que en el mismo periodo del año pasado, según revela el último informe del Observatorio del coste de los servicios de operación, del que forman parte las patronales de las grandes eléctricas Aelec, de las comercializadoras independientes (ACIE y Acenel), de la gran industria electrointensiva (AEGE) o la gran patronal empresarial CEOE. En 2019, los servicios complementarios suponían apenas 1 euro por MWh. En 2024, ya alcanzaban los 9 euros por MWh de media. Tras el apagón y la aplicación de la operación reforzada, el coste medio se elevó a 15 euros por MWh. Según el informe, solo en la primera quincena de agosto los consumidores han soportado un sobre coste de 15,30 euros por cada megavatio hora consumido, lo que se traduce en más de 190 millones de euros en apenas quince días. Desde enero, ese sobre coste medio se sitúa ya en 21,24 euros/MWh, en niveles similares al coste de las redes, lo que eleva la factura acumulada del año hasta esos 3.360 millones de euros. Ante esta situación, la petición de que los reactores de Almaraz se mantengan hasta 2030 ha logrado vencer las reticencias de un Gobierno que todavía asegura que su calendario de apagón nuclear sigue vigente.